

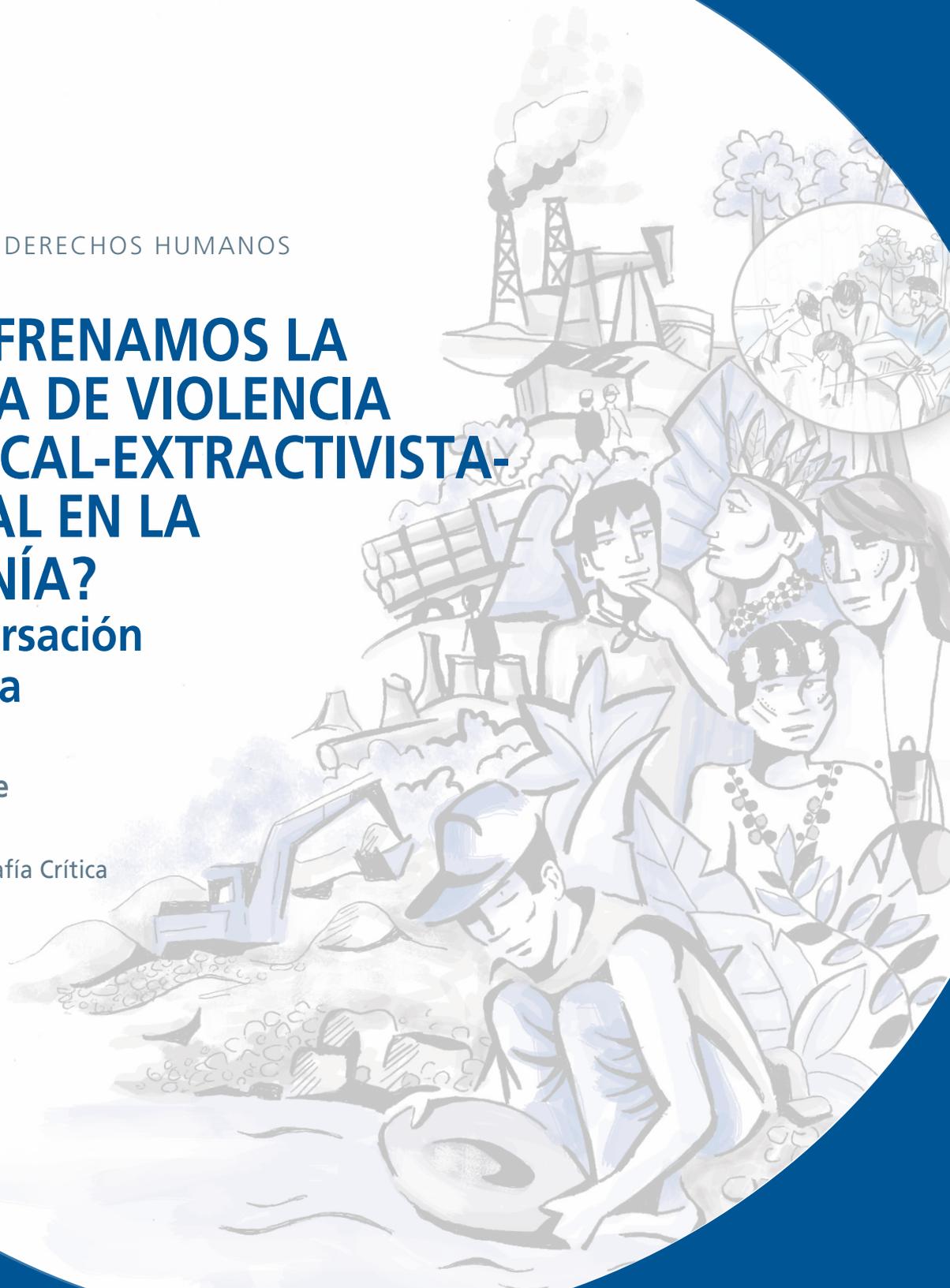
DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

¿CÓMO FRENAMOS LA CASCADA DE VIOLENCIA PATRIARCAL-EXTRACTIVISTA- COLONIAL EN LA AMAZONÍA? Una conversación indagatoria

Humberto Freire
Manuel Bayón

Colectivo de Geografía Crítica
del Ecuador

Julio 2022



DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS

¿CÓMO FRENAMOS LA CASCADA DE VIOLENCIA PATRIARCAL-EXTRACTIVISTA-COLONIAL EN LA AMAZONÍA?

Una conversación indagatoria

Humberto Freire

Manuel Bayón

Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador



La Amazonía tiene una enorme diversidad sociocultural. Sin embargo, el capital ha visto a la región desde la existencia de recursos primarios, como han sido históricamente el oro, el caucho o el petróleo y, para ello, se han dispuesto diferentes sistemas de dominación.



El hecho de que tales actividades tienen características muy masculinas muestra la importancia de entrelazar patriarcado y extractivismo para preguntarnos cómo configuramos nuestras masculinidades y qué caminos trazamos para traicionar al patriarcado y reparar las violencias causadas.



Partiendo de un planteamiento histórico de la patriarcalización y el extractivismo en la Amazonía ecuatoriana, este documento ha sido elaborado a lo largo de 2021 a través de indagaciones en las historias personales propias en nuestras militancias con el antiextractivismo en la Amazonía. También consideramos numerosas conversaciones con hombres que son parte de las sociedades amazónicas o que tienen su vida en la Amazonía en relación con el movimiento ecologista. Es en estos diálogos donde surge la necesidad de reflexionar sobre qué tipo de hombres somos quienes estamos en espacios de lucha antiextractivista.



Desde esta perspectiva, el documento aspira a generar una conversación que construya otros caminos para luchar contra el patriarcado, traicionándolo explícitamente y aportando así a la defensa del territorio amazónico.

Mapa N.º 0

RESUMEN DE LOS TERRITORIOS AMAZÓNICOS EN LOS QUE SE HAN DESARROLLADO ESTAS INDAGACIONES

Mapa de masculinidades. Una mirada al territorio amazónico y las presiones de proyectos extractivos.

Visualización de los mapas de masculinidades en espacios extractivos en la Amazonía ecuatoriana. Una configuración del espacio a partir de una patriarcalización de las relaciones sociales, que inicia con el petróleo, en la década de 1960, hasta nuestros días.



Presencia de extractivas

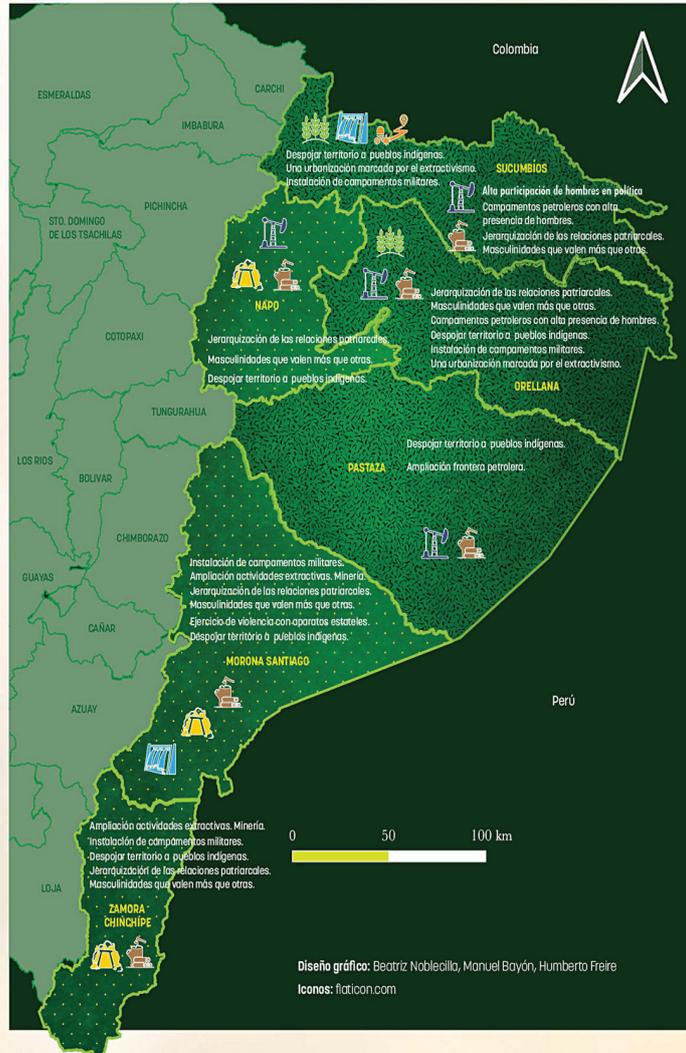
- Minería
- Petróleo
- Agroindustria
- Maderera
- Hidroeléctrica
- Rutas del narcotráfico

Mayor extractiva

- Petrolera
- Minera

Mapa referencial

- Ecuador
- Amazonía ecuatoriana
- Lugares revisados sobre masculinidades



Fuente: Investigación propia.

Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador. Diciembre 2021.

Contenido

1.	PLANTEAMIENTO HISTÓRICO DE LA PATRIARCALIZACIÓN Y EXTRACTIVISMO DE LA AMAZONÍA ECUATORIANA	5
-	La patriarcalización del territorio desde la colonización hispánica	5
-	El petróleo como efectivización del patriarcado occidental en el territorio amazónico	7
-	El patriarcado: sacrificar los cuerpos de los dominados, despojo de los territorios a favor de los poderosos	8
-	El cuerpo del migrante para constituir un cuerpo masculino para el extractivismo	10
2.	(RE)CONFIGURACIONES MACHISTAS EN EL ESPACIO AMAZÓNICO Y (RE)PATRIARCALIZACIONES EXTRACTIVAS EN EL PROCESO HISTÓRICO RECIENTE	14
-	Profundización reciente del proceso de extractivismos y configuración de espacios de fuertes violencias machistas	14
-	Construcción de masculinidades postergadas en la Amazonía.....	19
-	Crisis de cuidados y huida de los hombres adultos, reconfiguración de masculinidades de hombres ancianos	22
-	Retomar el cuidado: subvertir relaciones de poder jerárquicas	24
-	Relegación de las mujeres	24
3.	ALGUNOS APRENDIZAJES PARA TRAICIONAR AL PATRIARCADO EN LA AMAZONÍA ECUATORIANA	27

1.

PLANTEAMIENTO HISTÓRICO DE LA PATRIARCALIZACIÓN Y EXTRACTIVISMO DE LA AMAZONÍA ECUATORIANA

LA PATRIARCALIZACIÓN DEL TERRITORIO DESDE LA COLONIZACIÓN HISPÁNICA

La historia de la Amazonía en relación con el mundo occidental y con el extractivismo inicia casi junto con la llegada de la colonización hispánica. Empieza con el establecimiento de relaciones de hombres colonizadores, con ambiciones de encontrar oro. Estos recogían e insistían en encontrar leyendas como la de “El Dorado”, eran colonizadores que colocaban el interés particular sobre el interés colectivo, que configuró un “yo conquistador”¹.

Ese “yo conquistador” que fue para toda América también caló en la Amazonía. El auspicio de

instituciones religiosas, militares y de Estados de aquel entonces consistió en avanzar en el territorio con hordas de hombres para desplegar y evangelizar la liturgia del extractivismo. Este proyecto llevaba como principio la acumulación de riquezas con la implicación del sometimiento de pueblos indígenas y del despojo de los territorios y los saberes, para ser reemplazados con proyectos de infraestructuras en el territorio que no corresponden a la naturaleza de la Amazonía. Se configuró como una ruptura abrupta y patriarcal sobre el territorio, una agresión que puede ser entendida como una penetración violenta.

La idea de penetración violenta en la Amazonía surge de las formas agresivas que aplicaban par-



¹ El “yo conquistador” o ego conquero es un planteamiento categórico de comprensión del sujeto conquistador durante la época de colonización hispánica.

ticularmente los conquistadores en el siglo XVI. Se refiere a un proceso de expediciones de hombres que irrumpen en la selva y que van desbrozando todo a su paso con machetes y hachas, dejando una condición material de destrucción. A eso se suma que trasladaban a poblaciones indígenas de lugares remotos hacia la Amazonía para que les sirvieran en las travesías por las selvas, una situación que complejiza las relaciones de patriarcalización del territorio, por la constitución de alianzas con otras posibles formas patriarcales.

Esta primera parte de comprensión de la instalación histórica del patriarcado occidental en la Amazonía plantea que: a) la instalación del patriarcado occidental en la Amazonía genera una materialidad histórica que se ha extendido a lo largo de los siglos; b) que la penetración violenta recurre al eje de destrozar a su paso todo lo que se le atravesase; c) la penetración violenta hace uso de las tecnologías que el sujeto tiene para dominar; d) el patriarcado occidental puede también encontrar alianzas con otras formas patriarcales; e) la instalación del patriarcado en el territorio está sostenido por la idea de extraer riquezas para la acumulación. Estos principios serán los que fundamenten el patriarcado en la Amazonía bajo relación extractiva, desde que se visualizó este territorio como un espacio para satisfacer los deseos de un “yo conquistador”.

Cuando inició la penetración violenta a la Amazonía, la idea de los conquistadores fue colonizar el territorio y a los sujetos. Para ello, debían destruir todo lo que estuviera a su paso. Colonizar significó desde aquel momento el desplazamiento y despojo de todo pueblo indígena a cambio de obtener riquezas; en un primer momento fue el oro (Au) amarillo, un producto destinado al mercado de circulación de mercancías para la acumulación.

Es interesante identificar que posterior a la búsqueda del mineral oro (Au) —aquel que brillaba

y enloquecía a los conquistadores—, este metal pasará a ser una forma adjetiva para denominar cuanto producto generador de riqueza se extrae del territorio. Posterior al mineral oro, vendrá el “oro blanco”, que era el caucho; luego, el “oro negro”, que es el petróleo; y el “oro verde”, actual cultivo de vainilla. Todos estos “oros” han sido planteados como proezas para la extracción, una forma muy masculina de dominación de la naturaleza. La idea de “oro” y riqueza en la memoria acerca de la Amazonía confirma que en la cabeza quedó instalada desde la colonización hispánica que es un territorio explotable. Aunque la idea de explotación extractiva no es exclusivamente amazónica, sí es particular que estos territorios son ampliamente verdes, con pueblos indígenas que lograron una convivencia que en aquellos tiempos mantenían un equilibrio.

Hasta ahora, hemos abordado la idea de penetración violenta sobre el territorio en la época colonial, pero no ha sido planteada la de penetración violenta sobre los cuerpos, no porque no haya ocurrido, sino, al contrario, a cada paso colonizador hispánico existieron penetraciones violentas a los cuerpos. Los cuerpos de mujeres, hombres e infantes fueron violados por los cuerpos de hombres patriarcales que sostenían a la civilización occidental. Esta colonización tiene impactos sobre los cuerpos de los pueblos indígenas de aquel entonces, cuerpos que habitaban de acuerdo con su propia constitución cultural en la selva. Los cuerpos de los pueblos indígenas quedan marcados por las violaciones patriarcales, por lo que muchos pueblos resuelven *huir* para sobrevivir.

Los avances colonizadores de la civilización occidental significan en distintos momentos históricos la instalación de formas de patriarcalizar el territorio y el cuerpo de los sujetos dominados². La instalación de una forma jerarquizada de relacionamiento entre los dominantes y dominados genera una forma particular de relaciones

2 Esta idea de patriarcalizar está asumida desde la comprensión de Miradas Críticas del Territorio desde el

Feminismo (2018). <https://www.ecologiapolitica.info/?p=10169>

de poder, que después de todo fue fundamental para la “acumulación originaria de capital” de los países del occidente europeo, misma que fija una estructura histórica.

Hay un segundo momento –tras la extracción de oro– que genera relaciones de poder más cercanas a una modernidad capitalista de inicio del siglo XX con una combinación de sometimiento a labores de los indígenas del siglo XVI. En esa estructura histórica está registrado el momento de la extracción de caucho en el siglo XIX, que impulsó un segundo punto de importancia para la acumulación de riquezas desde el patriarcado. En la época del caucho llegaron contingentes de hombres que, en expediciones, buscaban plantaciones de árboles de este material. Una vez localizadas, para la extracción del caucho, secuestraban, torturaban y hasta asesinaban a los cuerpos de los indígenas, con un rol fundamental de las violencias sexuales. Finalmente, el proyecto de extracción de caucho se desplazó hacia el sudeste asiático (trasladando la lógica extractivista, ese “oro blanco” amazónico quedó fuera de los mercados mundiales).

La estructura histórica de la penetración a la selva amazónica estableció en diferentes momentos proyectos de instalación civilizatoria que supusieron una condición de subordinación y sometimiento de los pueblos indígenas y de los territorios. Tendrá un cambio drástico con la llegada de la época de la exploración y explotación del “oro negro”.

EL PETRÓLEO COMO EFECTIVIZACIÓN DEL PATRIARCADO OCCIDENTAL EN EL TERRITORIO AMAZÓNICO

La época global de búsqueda intensa de petróleo en el mundo inicia en las últimas décadas del siglo XIX; obtener los yacimientos petroleros era una competencia que instauró una época de acaparamiento y de grandes trust, que se

extiende hasta nuestros días. Vastos emporios conducidos por “hombres de negocios” llegaron, incluso, a modificar la economía, las sociedades, y la política a nivel mundial. El territorio de la Amazonía no estuvo exento de la búsqueda de petróleo y, a mediados del siglo XX, comienzan las primeras confirmaciones de petróleo en la zona media del Putumayo. En la Amazonía ecuatoriana iniciaron las exploraciones en la década de 1960; en 1967 fue confirmado el primer pozo productivo, el pozo “Sour Lake” o “Lago Agrio”.

Las exploraciones de las empresas petroleras en la Amazonía ecuatoriana estaban conformadas por grupos de hombres, la mayoría de ellos de origen campesino-mestizo, que narraban lo difícil que era ingresar a las selvas amazónicas. Las empresas pautaban anuncios de periódicos que requerían explícitamente hombres de origen campesino. Anunciaban que estos hombres tendrían que permanecer por muchos días continuos en la selva. Según los relatos de los primeros hombres que llegaron, favorecían a hombres campesinos por caracterizarlos como fuertes; posteriormente, preferirían hombres campesinos provenientes de las zonas de Loja.

Los hombres que trabajaban en los campamentos empezaron a llamar a la zona que actualmente es Lago Agrio como la “Isla de los condenados”: no solo pasaban largos tiempos de trabajo en los campamentos, sino que no tenían acceso a alimentos, agua ni un lugar que los proteja de las difíciles condiciones climáticas amazónicas. Estos primeros hombres que trabajaban en las empresas exploradoras de petróleo vivían bajo condiciones de presión ambiental y laboral, alejados de su normal cotidiano, a grandes distancias. Las primeras instalaciones en el territorio de los obreros eran muy duras y, en muchas ocasiones, eran cubiertas por hombres de origen colombiano.

En cambio, los hombres que formaban el *staff* de la empresa contaban con todas las comodidades posibles: aparte de lugares confortables para descansar, accedían a productos importados –como champagne–; eran hombres de origen extranjero, principalmente de EE. UU., que ocupaban los cargos gerenciales de la empresa. En la centralidad de las operaciones de exploración y explotación petrolera estaban quienes dominaban: hombres que mandaban en todas las operaciones, y que eran descritos por los propios trabajadores como exigentes, que presionaban al máximo en las actividades laborales.

Para los obreros quedaba la condición de pernoctar en los diferentes lugares que realizaban las exploraciones petroleras, con equipos que improvisaban un refugio, expuestos al ambiente. Para los hombres no había seguridad y cuidado de sus vidas. Las raciones de alimento estaban limitadas para cada obrero y debían sortear las inclemencias que se les presentaban en sus tareas. Los hombres obreros estaban bajo una subordinación y su ubicación espacial estaba al margen de las relaciones.

Las relaciones de poder instaladas por la empresa en el territorio amazónico ecuatoriano se extenderán en el tiempo. Establecerán relaciones extractivas de riquezas para la acumulación en capitales transnacionales, puesto que las empresas también lo eran. Cada empresa que se instalaba en el territorio llevaba encima sus propias políticas de funcionamiento, incluida su forma patriarcal de actuar. Y, para ello, el desplazamiento y reducción de los territorios de los pueblos indígenas se hizo imprescindible.

EL PATRIARCADO: SACRIFICAR LOS CUERPOS DE LOS DOMINADOS, DESPOJO DE LOS TERRITORIOS A FAVOR DE LOS PODEROSOS

Antes de la llegada de las empresas petroleras, los pueblos indígenas del norte de la Amazonía habían sufrido ya en sus cuerpos y territorios los intentos de ser dominados. La resistencia de los pueblos indígenas a la dominación, sumada a las dificultades del capital en desplegar sus infraestructuras en el territorio amazónico, suponían un relativo freno para una explotación más sistemática.

Con la construcción de la vía petrolera a finales de la década de 1960 se transformó de forma decisiva la Amazonía norte. Este proceso contempló, y sigue hasta la actualidad contemplando, el sacrificio de los pueblos indígenas, de las corporalidades indígenas y del despojo de los territorios amazónicos.

Uno de los pueblos indígenas que mayormente fue afectado cuando ingresó la empresa petrolera fue el A'í Kofán, quienes habían habitado el territorio de acuerdo con sus dinámicas y saberes. La vida para los A'í Kofán cambió en menos de una década de intervención de la empresa petrolera.

Una breve descripción del territorio A'í Kofán fue registrada en la década de 1940, en un momento de contacto con un científico que investigaba plantas enteógenas. Registró que los A'í tenían un conocimiento muy detallado de plantas y sus propiedades, aunque no describió mayores detalles sobre la convivencia cotidiana.

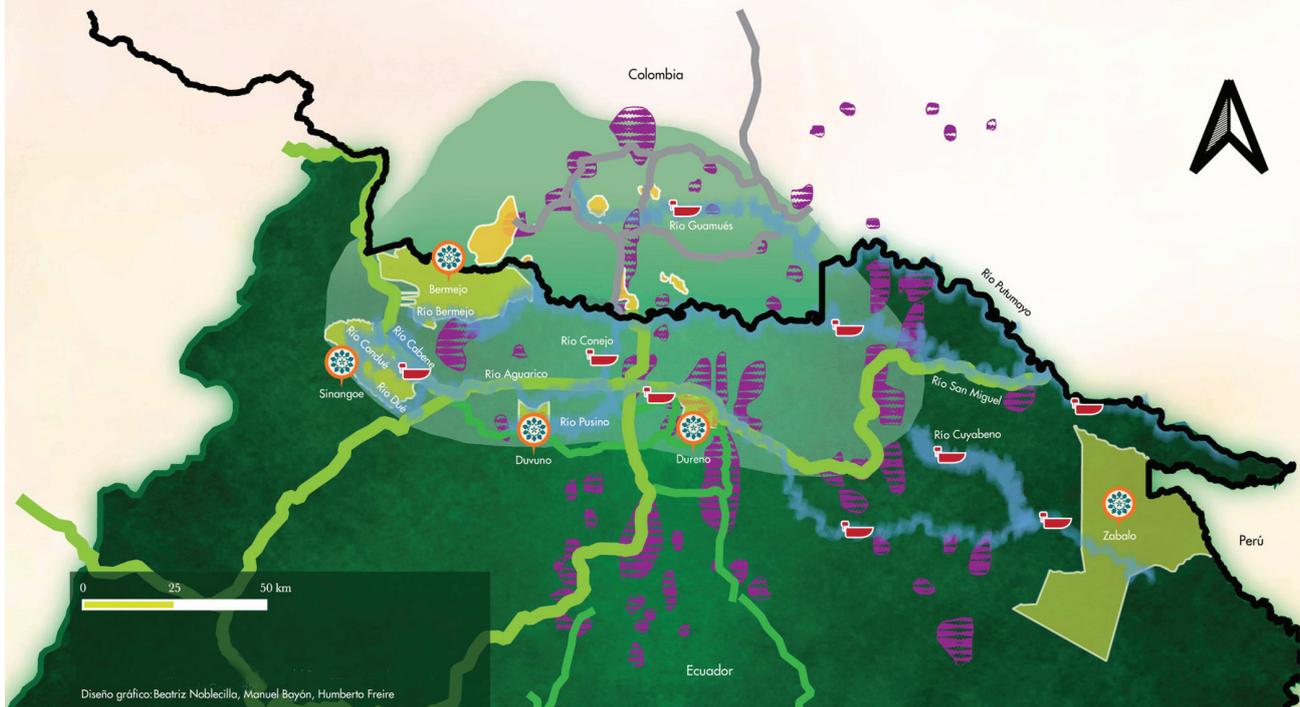
Mapa N.º 1

DE UNA COMPRENSIÓN AMPLIA DE LA DINÁMICA TERRITORIAL A LA FRAGMENTACIÓN Y CONFORMACIÓN DE ISLAS DEL TERRITORIO A'Í KOFÁN

Patriarcalización de la Amazonía. Penetración violenta que fragmentó el territorio A'í Kofán

La búsqueda de petróleo en la Amazonía inició en la década de 1960; la explotación, en 1970 y la división del territorio de la nacionalidad A'í Kofán, que llevó a crear islas de la nacionalidad A'í Kofán. El extractivismo penetró violentamente en el territorio con carreteras, con infraestructura petrolera para acceder a campos petroleros.

- Límite internacional
- Rutas navegables
- Ríos navegables A'í
- Carreteras principales
- Carreteras secundarias
- Carreteras Colombia
- Territorio actual A'í 2020 Ecuador
- Resguardo actual A'í 2020 Colombia
- Campos petroleros
- Territorio antiguo A'í 1942
- Región amazónica ecuatoriana



Diseño gráfico: Beatriz Nablecilla, Manuel Bayón, Humberto Freire

Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador a partir de tesis de grado de Humberto Freire.

Para comprender la importancia de la fragmentación del territorio bajo la perspectiva analítica del patriarcado, hay que observar cómo en cierto momento histórico previo a la llegada de las actividades petroleras el territorio A'í Kofán estaba consolidado, pero esto cambia con la actividad petrolera. El extractivismo dividió el territorio con carreteras y con la instalación de infraestructura para la explotación de pozos. Creó toda una infraestructura desde la década de 1960 hasta nuestros días.

El Mapa N.º 1 señala lo que alguna vez fue el territorio A'í Kofán de manera consolidada y las rutas que seguía el pueblo A'í en los ríos; desde 1964 empezaron a ser despojados de sus territorios. La empresa transnacional Texaco-Gulf, y posteriormente las empresas nacionales, tuvo auspicio del Estado, contó con el soporte de las Fuerzas Armadas del país y estableció relaciones entre los hombres de la empresa y los de la comunidad A'í. Según la historia disponible, el shamán, que tenía un gran poder aprobado por el propio pueblo A'í, había dicho a

miembros de la empresa que solo podían avanzar hasta el punto que actualmente es Lago Agrio, a cambio la empresa entregaría unos cuantos objetos, algo nimio para todo lo que significaría posteriormente la explotación petrolera. Tal práctica se instaló en el territorio desde el inicio de la exploración hasta nuestros días: engaño y traición; una práctica patriarcal asociada a la ausencia del cuidado de los cuerpos y de la naturaleza. Se trata de un pacto de partes que la empresa incumplió y, cuando el pueblo A'i se dio cuenta, todo el territorio que habían habitado sus antepasados había sido colonizado y despojado.

Esta perspectiva de colonización y despojo consiste en comprender que existe una ocupación del cuerpo y el territorio de formas violentas. Hacen uso del engaño y la traición como forma de actuar y es lo que ocurrió en aquella época, pues, al igual que el cuerpo de las mujeres y de las infancias, son tomados como propiedad bajo el dictamen de que existe un recurso que le interesa al patriarcado-capitalismo, una idea concatenada al de la propiedad privada. Para el pueblo A'i de aquella época había un acuerdo: no pasar cierto límite territorial basado en la confianza; pero para la empresa el límite estaba establecido según su voracidad. El territorio A'i Kofán pasó de estar consolidado a una serie de "islas".

EL CUERPO DEL MIGRANTE PARA CONSTITUIR UN CUERPO MASCULINO PARA EL EXTRACTIVISMO

Las actividades petroleras en la Amazonía ecuatoriana fueron posibles debido a que existieron unos cuerpos que entregaron su fuerza de trabajo para posibilitar la extracción de este recurso. Estos cuerpos no respondían de forma rápida y adecuada ante las selvas amazónicas. Por eso, las empresas empezaron a buscar cuerpos campesinos con características de ser fuertes

y masculinos para penetrar de forma violenta unas *selvas vírgenes* que habían esperado por ser "descubiertas".

Las migraciones pueden ser comprendidas desde una posición de reconocimiento de que estos cuerpos masculinos estaban en una condición de crisis, bajo una situación incluso de sufrimiento. Es el caso particular de los campesinos lojanos que vivían una larga sequía y, ante la situación de inanición de las familias, muchos hombres acudieron a la convocatoria de las empresas petroleras. Estos campesinos supieron responder a las inclemencias climáticas y fueron instalándose sobre el territorio, primero como obreros, posteriormente, como colonizadores. Como forma de ejemplificar la elaboración de un cuerpo masculino resistente a las inclemencias, los cuerpos que no lo eran, como en aquellos primeros años el intento de un grupo de carpinteros del Azuay de trabajar en la selva, pero no lograron instalarse; entonces, siguieron el mismo recorrido por donde llegaron y de retorno a sus lugares de origen.

Para comprender el proceso de migración, el Mapa N.º 2 presenta las rutas de flujos migratorios que siguieron hombres para constituirse como obreros para las empresas. Cabe indicar que estas rutas fueron casi exclusivas para hombres obreros hasta 1969, porque, a partir de ese año, también empezaría una migración de poblaciones campesinas que buscaban un terreno para asentarse en la Amazonía, puesto que el gobierno nacional había impulsado un programa para la colonización. Eso significaba que existía un Estado que miró a la Amazonía como un territorio "baldío", para aliviar a los terratenientes de las presiones de poblaciones que necesitaban trabajar la tierra. Significaba también que el territorio de la Amazonía debía soportar a poblaciones que estaban vulneradas y prestarles cierto cuidado a los cuerpos de migrantes campesinos, porque no había posibilidades de una redistribución de tierras agrícolas con gran potencial productivo en la Sierra o la Costa.

Mapa N.º 2

MIGRACIONES EN LA DÉCADA DE 1960. CONSTRUCCIÓN DE UN CUERPO MASCULINO PARA EL COMBATE CONTRA LA SELVA

Migraciones asociadas al extractivismo. Pacto global patriarcalizante.

Patriarcalización del territorio de la región amazónica ecuatoriana desde un pacto global. Este mapa presenta las rutas transnacionales y nacionales de migraciones, mayormente de hombres, en dos cortes temporales: el inicio de actividades extractivas hidrocarburíferas (década de 1960) y extractivismo minero a gran escala (década de 2010). Un extractivismo que arrastra prácticas globales patriarcales puede leerse como una transnacionalización del patriarcado.

Migración transnacional. Empresas mineras década 2010



Migración transnacional de patriarcalización. Empresas petroleras década 1960.



Migración interna de patriarcalización



Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador. Diciembre 2021.

Las poblaciones indígenas de la Amazonía, particularmente la A'í Kofán, fueron despojadas de sus dinámicas territoriales y sus saberes fueron despreciados en su momento. Esta situación significó el sacrificio de parte del Estado y gobiernos de turno. Los y las campesinas también fueron sacrificados: después de todo, no les fueron entregadas tierras productivas, tierras que conocieran, sino que, en aquel momento, el gobierno jugó con su necesidad de un pedazo de tierra y les asignó de manera arbitraria

unas tierras que el propio Estado desconocía. Este Estado patriarcal dio paso al extractivismo petrolero sacrificando a pueblos indígenas y poblaciones campesinas; redistribuyó las carencias y sufrimiento, pero no las riquezas que generamos en nuestro conjunto y que pertenecen a sus territorios.

El Mapa N.º 3 presenta cómo fue ocupándose el territorio amazónico y cómo se fue instalando una infraestructura que responde a las actividades

extractivas. Los cuerpos de los hombres del *staff* de mando vivían en la comodidad, los cuerpos de los hombres obreros sobrevivían entre la selva, pero ambos cuerpos de hombres mantenían una relación acerca de su “deseo sexual”, y es que, de acuerdo con el testimonio de un obrero de campamento de una empresa explorado-

ra, existían visitas de mujeres que estaban bajo situación de prostitución; el término nominativo para ellas era “las alegres”. Eran esperadas por los hombres, indistintamente de su correspondencia jerárquica. Estos cuerpos provenían desde Colombia en su mayoría y de procesos de violencia contra las nacionalidades indígenas.

Mapa N.º 3
**GERMEN PATRIARCAL URBANO DE LAGO AGRIO:
 INFRAESTRUCTURAS Y PROSTITUCIÓN**

Instalación del extractivismo y patriarcado.

Donde hay riquezas que acumular, el extractivismo penetra con carreteras de forma violenta e invasiva.

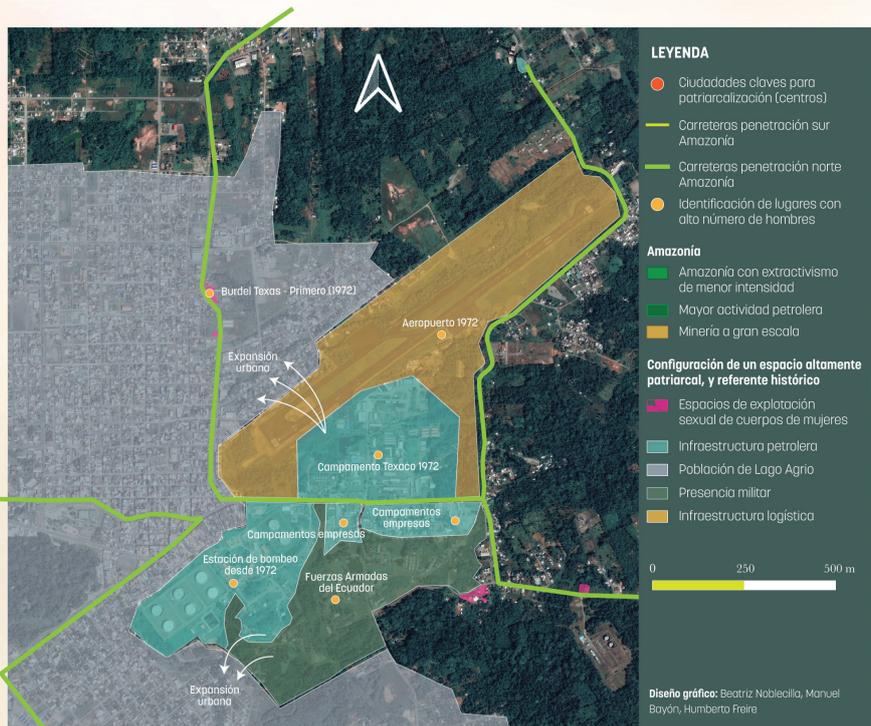


Red de carreteras. Penetración violenta del territorio.



Configuración de espacios altamente masculinizados. Caso histórico de Lago Agrio.

El mapa presenta cómo fue configurándose el espacio para el extractivismo desde 1968. Estos espacios estuvieron cargados de un gran número de hombres; en un momento, instauraron prácticas de masculinidades hegemónicas, como burdeles, en los cuales esos hombres se imponían sobre el cuerpo de mujeres en explotación sexual y de ejército militar, que constituye la característica de fuerza. Los campamentos estuvieron conformados casi exclusivamente por hombres.



Fuente: Incorporación del territorio amazónico al Estado-nación ecuatoriano en 1960 (Freire, 2021).

Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador. Diciembre 2021.

El primer campamento petrolero instalado en la Amazonía del nororiente se ubicaba en el sitio actualmente denominado Santa Cecilia. Allí fue

asignado un lugar para un bar y posiblemente para el ejercicio de la prostitución del cuerpo de las mujeres. Esa lógica de instalación no fue

la excepción, sino que constituyó la norma: en 1967 se empezó un gran campamento para las empresas petroleras y, relativamente cerca, se abrió un burdel llamado “Texas”, que recogía y resaltaba la presencia de la empresa Texaco. Desde aquel momento hasta la actualidad, aunque no existe el “Texas”, la zona quedó como un lugar destinado para la instalación de burdeles. Este proceso dinámico de la instalación de la infraestructura petrolera y de los campamentos de las empresas que instituyó el centro poblado de Lago Agrio sería el modelo que de manera espontánea se replicaría en otros lugares de la Amazonía ecuatoriana donde era confirmada la existencia de petróleo.

Esto no quiere decir que a Lago Agrio llegaran únicamente mujeres por la trata para la explotación sexual, también fueron campesinas que acompañaban a sus familias, cargando todo lo que más podían. Sufrían el acoso y violencia de los hombres trabajadores de las empresas petroleras. Estas situaciones generaron conflictos sociales entre la población asentada y el contingente de hombres recién llegados; este momento puede resumirse como la constitución de espacio de tensión para las mujeres, un patriarcado que instala un espectro de dominación y colonización.

2.

(RE)CONFIGURACIONES MACHISTAS EN EL ESPACIO AMAZÓNICO Y (RE)PATRIARCALIZACIONES EXTRACTIVAS EN EL PROCESO HISTÓRICO RECIENTE

A partir de la génesis trazada del patriarcado en la Amazonía ecuatoriana, consideramos analizar algunos casos emblemáticos donde, en la actualidad, se está generando un avance del capitalismo extractivo. El objetivo es reflexionar sobre cómo los patriarcados históricos y actuales confluyen en la construcción de masculinidades que nos permiten vislumbrar algunos de los rasgos más problemáticos sobre los que trabajar; así podremos repensar las masculinidades que están operando y que facilitan la entrada y sostenimiento de las actividades extractivas.

PROFUNDIZACIÓN RECIENTE DEL PROCESO DE EXTRACTIVISMOS Y CONFIGURACIÓN DE ESPACIOS DE FUERTES VIOLENCIAS MACHISTAS

A partir del caso de Lago Agrio emerge la pregunta sobre cómo hoy se están configurando los nuevos espacios extractivos. Surgen preguntas acerca de cómo opera hoy la transformación espacial del nuevo enclave petrolero o minero y qué violencias se despliegan para su constitución y qué lectura de género tiene.

El primer caso analizado es el de Tiputini, nueva capital del Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD) Aguarico en la provincia de Orellana, lugar urbano cercano a la explotación del

Parque Nacional Yasuní. Se trata del espacio que actúa de centro de servicios de toda la explotación petrolera existente en los bloques 31 y 43; este último es el famoso Ishpingo-Tiputini-Tambococha de la iniciativa ITT. La llegada de innumerables trabajadores al sector ha ido de la mano de la construcción de hoteles que permanecen llenos, de galpones para ubicarlos, y la transformación de un núcleo tranquilo hasta 2013. La ampliación del núcleo urbano es representativa de esta dinámica; ha ido acompañada del fuerte incremento de la prostitución y el alcoholismo, como se puede apreciar en el Mapa 4.

En este espacio, la patriarcalización del espacio asociado a la expansión petrolera es muy nítida y tiene una fuerte influencia en la construcción de masculinidades petroleras en las comunidades kichwas del entorno. Tiputini es el lugar de compra, de ocio, de relación con el Estado y su composición fuertemente patriarcalizada que determina muchos patrones. El trabajo proletarizado se ha convertido en una fuente de nuevas formas de relación de los hombres, y también, de algunas mujeres kichwas. Es un modo de pertenecer al desarrollo nacional, a la vez que una forma de subalternización. Esto muestra cómo, en la actualidad, la expansión petrolera tiene en la Amazonía algunos de los lugares de producción y transformación de las relaciones de género.

Patriarcalización de Tiputini - Aguarico.

Tiputini se ha convertido en la capital del cantón Aguarico en los últimos años, y desde 2014 es el lugar donde se asientan los campamentos de trabajadores petroleros para el Bloque ITT, que tiene la entrada justo al otro lado del río. Por ello se han instalado galpones para el enorme número de trabajadores, y con ellos han llegado cantinas, prostitución, y un cambio muy fuerte de la vida cotidiana en el poblado.



Diseño gráfico: Beatriz Noblecilla, Manuel Bayón, Humberto Freire



Leyenda

Formas de masculinización

- Albergue petrolero
- Cantina
- Espacio militar
- Galpones para trabajadores
- Nueva hotel
- Restaurante para trabajadores
- Retén militar

Infraestructuras

- Albergue turístico
- Antena telefonía
- Cancha
- Espacio público
- Galpones
- Municipio
- Puerto estatal
- Puerto petrolero

Zonas de Tiputini

- Base militar
- Tiputini núcleo
- Ampliación urbana

Fuente: Investigación propia.

Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador. Diciembre 2021.

La explotación petrolera del ITT tiene también en el río Napo algunos de sus lugares de transformación. Puerto Providencia, en la provincia de Sucumbíos, fue diseñado como puerto de transferencia del eje multimodal de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) de Manta-Manaos. Las contradicciones de la producción del espacio capitalista implicaron que, finalmente, este lugar fuese propicio para el transporte de infraestructura petrolera hacia el ITT; las infraestructuras destinadas al comercio internacional están des-

funcionalizadas. De ser un espacio tranquilo en la ribera del río Napo, ha pasado a ser uno industrial, con ruidos del aplastado de lastre para las vías petroleras, el transporte de tuberías y la instalación de campamentos que no tratan las aguas servidas que producen fuertes olores.

En el Mapa N.º 5 se muestra cómo la usurpación de tierras para la construcción de puertos petroleros ha ido acompañada de una serie de factores que hacen invivible el espacio restante para las familias kichwa, especialmente para las

mujeres. La llegada de trabajadores, cantinas y una nueva dinámica ha llevado al aumento de inseguridad y a la postración hacia el espacio privado. Este, ahora, está fuertemente masculinizado y la lógica de poder ha transmutado de los ayllus kichwas establecidos hacia un lugar

donde manda el capital de los empresarios de la zona, en una alianza patriarcal entre hombres extranjeros y mestizos que se han adueñado del espacio y que imponen la forma en la que se produce actualmente.

Mapa N.º 5

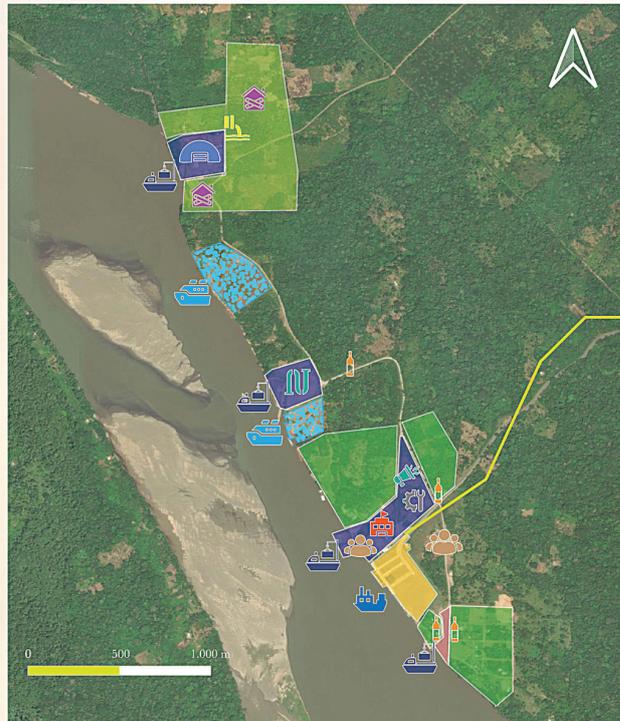
PROVIDENCIA. NUEVOS ENCLAVES DE INFRAESTRUCTURAS EXTRACTIVAS

Patriarcalización de Puerto Providencia

La ubicación del puerto de transferencia del Corredor Multimodal Manta-Manaos llevó a cabo una fuerte transformación del territorio de la comunidad kichwa de Sumak Nambi, dado que llegaron numerosas empresas petroleras para operar en el Yasuni, y esto conformó un espacio lleno de trabajadores, cantinas e inseguridad creciente para las mujeres.



Diseño gráfico: Beatriz Noblecilla, Manuel Bayón, Humberto Freire



Leyenda

- Vía Yamanunka

Patriarcalización del espacio

- 🍷 Cantina
- 🏫 Escuela cerrada
- 👤 Hombres autoabandonados
- 👥 Presencia masiva de trabajadores

Infraestructura e impactos

- 🚰 Vertidos de aguas servidas
- 🏠 Área de galpones
- 🌵 Áridos
- 🔌 Depósito de tuberías
- 🚢 Puerto estatal
- 🚢 Puerto petrolero
- 🚢 Puerto privado
- 🔊 Ruido trituradoras

Usurpación de la tierra

- 🌿 Familias campesinas
- 🌿 Familias Kichwa
- 🏪 Mercado
- 🚢 Puerto estatal
- 🚢 Puerto petrolero
- 🚢 Puerto privado

Fuente: Investigación propia.

Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador.

Un hallazgo de entrevistas realizadas con personas que han trabajado recientemente en el área es que hay un fenómeno de hombres solos, separados, muy deprimidos. El machismo y la salida de sus mujeres del área ha implicado que hay hombres adultos y mayores que viven

solos, cuidando de su finca, pero en un estado de descuido propio muy fuerte. Se desarrollan en un espacio en el que la instalación del puerto petrolero y la llegada de trabajadores con nuevas formas de relacionamiento ha ido acabando con las formas de relacionamiento previas.

El extractivismo petrolero no es el único mal que afecta a la Amazonía. También se está constituyendo un área de expansión minera en el sur. Tundayme es el lugar del primer megaproyecto minero que se construye en la provincia de Zamora-Chinchipec. La violencia de los desplazamientos realizados por militares y policías sin aviso previo, devastando las casas y espacios comunitarios, espacios de reproducción de la vida y la comunidad, es muy simbólica: una masa de hombres externos a la comunidad materializa la destrucción de los espacios más importantes para las mujeres, infancia y personas mayores. Estas violencias se suman a la presencia muy fuerte de trabajadores cuando comienza a construirse y a operar la mina. Aunque se alojan en el mismo campamento minero, hacen uso

del espacio público del pueblo, cantinas y prostíbulos que han aparecido en Tundayme. Los espacios se tornan inseguros para las mujeres que quedan y no han sido desalojadas, por lo que progresivamente se instala una lógica de violencia, cosificación de los cuerpos y destrucción de las fuentes de agua.

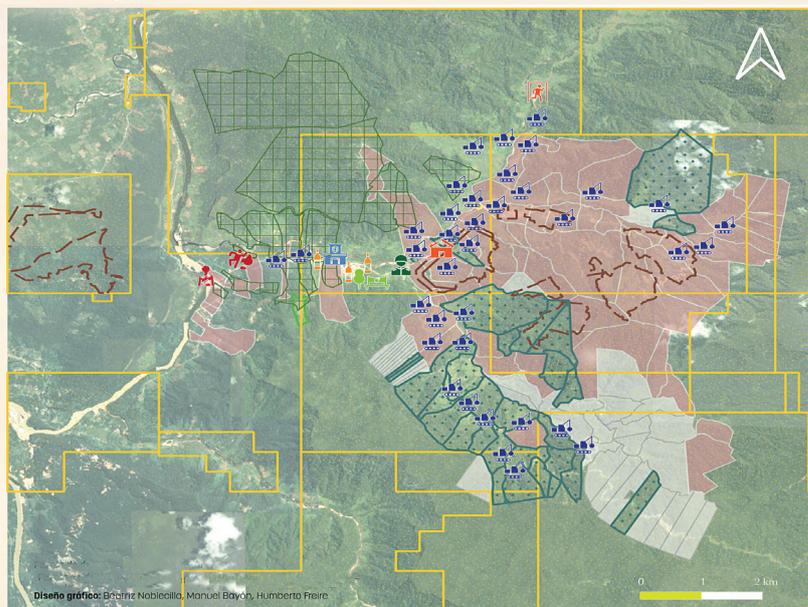
El asesinato del líder shuar José Tendetza³ ha sumido en miedo a toda la población, que ha confinado aún más a las mujeres en sus viviendas. La militarización y policialización del espacio responde únicamente a la protección de la empresa transnacional minera, por lo que no aportan ningún grado de seguridad en el área; de hecho, se vincula a la impunidad que reina en el área para la actividad minera.

Mapa N.º 6

TUNDAYME. LA LLEGADA DE LA MEGAMINERÍA Y SUS VIOLENCIAS PATRIARCALES

Patriarcalización de Tundayme

La destrucción de la comunidad de San Marcos acabó con todos los espacios de reproducción en el ámbito cotidiano, que han sido sustituidos por las infraestructuras mineras y los campamentos de trabajadores. En Tundayme, la dinámica de un pequeño poblado de servicios ha cambiado hacia un enclave de servicios mineros. Los galpones de maquinaria han sustituido los espacios de cultivo y pastos en las afueras del poblado, cuyo crecimiento ha implicado la llegada de negocios que inciden en distintas formas de violencia contra las mujeres, que sienten el lugar como crecientemente inseguro.



Leyenda

Formas de patriarcalización

- Destacamento policial
- Destrucción comunitaria
- Parques con mucho machismo
- Presencia militar

Infraestructura e impactos

- Asesinato de líder shuar
- Salida por la infraestructura
- Trato de mujeres
- Cantina
- Casas demolidas por minería
- Concesiones mineras
- Infraestructura minera

Despojo de tierras

- Servidumbre minera
- Predios sin expropiar
- Compra fraudulenta 2000-2014
- Compra sin info de año

Fuente: Investigación propia.

Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador. Diciembre 2021.

3 Su asesinato se produjo en diciembre de 2014, en medio de numerosas irregularidades en el tratamiento de la autopsia y la depuración de responsabilidades. Fue un emblema en

la lucha antiminera. Ver Colectivo de Investigación y Acción Psicosocial de Ecuador, s/f. <https://investigacionpsicosocial.wordpress.com/investigaciones/caso-jose-tendetza/>

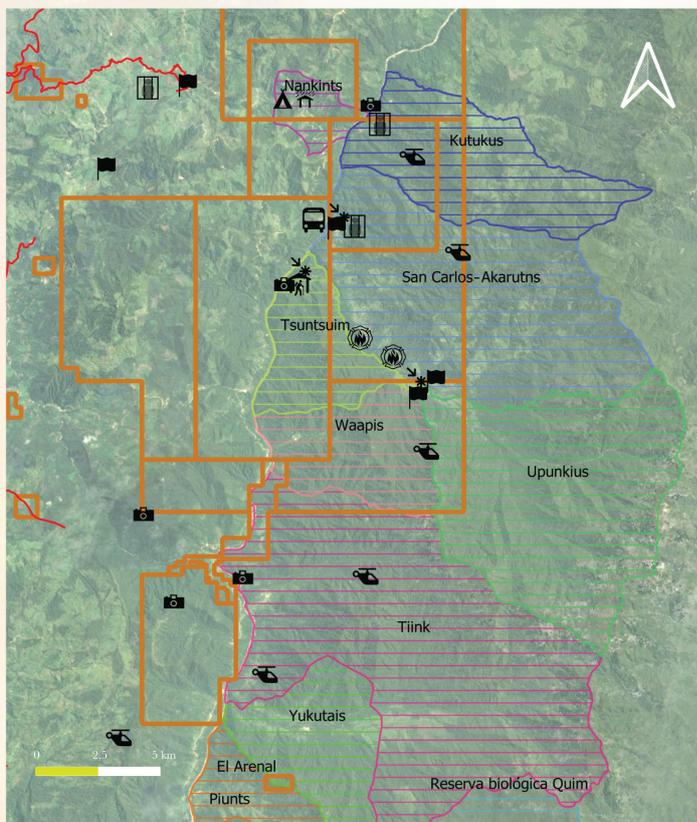
En el caso del segundo megaproyecto que iba a ser instalado en la Cordillera del Cóndor, en la provincia de Morona-Santiago, en Panantza-San Carlos, se agredió el territorio de la asociación Arutam, a través de la invasión militar y minera vivida en 2016 y 2017. La militarización como respuesta al derecho a la resistencia shuar se cebó en las mujeres indígenas, dado que los hombres que participaron en el enfrentamiento estaban refugiados en la selva. El desplazamiento, quema de casas o lanzamiento de balas contra las mujeres es quizás el episodio de violencia explícita estatal más fuerte para salvaguardar los intereses extractivos. Los hombres del ejército ecuatoriano actuaron con una brutalidad sin precedentes contra mujeres, in-

fancia y personas adultas. Aunque las familias han regresado a sus casas, pervive un trauma colectivo.

Afortunadamente, hasta el momento no ingresan las actividades extractivas; el extractivismo necesita de una fuerte violencia para su implementación. Es una violencia que responde al patriarcado militar, que encuentra en la destrucción de comunidades y de espacios reproductivos su forma de diezmar a la comunidad. En la medida en la que el ejército no ha podido continuar con el hostigamiento, la normalidad está volviendo al territorio, pero sigue amenazado por la imposición de la megaminería de capital chino.

Mapa N.º 7

NANKINTS. LA VIOLENCIA ESTATAL PARA QUE ENTRE LA MINERÍA A TRAVÉS DEL EJÉRCITO



Actuaciones patriarcales desde las agresiones. Minería y violencia

Patriarcalización de la agresión minera durante diciembre de 2016 y los primeros meses de 2017. En el territorio shuar de la Asociación Arutam, con fuertes agresiones a las mujeres shuar de Nankints, Tsuntsuim y Tiink. Esta agresión se produjo con la finalidad de desplazar a los poblados Panantza-San Carlos. La violencia se exacerbó contra las mujeres, que fueron desalojadas de sus casas, destruidas y quemadas algunas de ellas, robada la comida y utensilios de comida, y tuvieron que permanecer varios días caminando por la selva, con algunas wawas extraviadas.

- | | |
|--------------------------|------------------------------------|
| Asociación Arutam | Formas de patriarcalización |
| Ayantás | Batallón |
| El Arenal | Campamento minero |
| Kutukus | Carros blindados |
| Nankints | Casa quemada |
| Piunts | Desalojo |
| Reserva biológica Quim | Desplazamiento |
| San Carlos Akarutns | Detenciones |
| Tiink | Disparos |
| Tsuntsuim | Drones |
| Upunkius | Helicópteros |
| Waapis | Militarización |
| Yukutais | Carreteras |
| | Concesiones mineras |



Diseño gráfico: Beatriz Nobilella, Manuel Bayón, Humberto Freire

Fuente: Investigación propia.

Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador. Diciembre 2021.

A través de estos cuatro casos, vemos que el concepto de (re)patriarcalización del territorio por actividades extractivas, desarrollado por el Colectivo Miradas Críticas del Territorio, desde el feminismo, es muy pertinente. A través de cinco categorías podemos evidenciar cómo hay toda una transformación del espacio, que implica una forma de resituar lo masculino, a través de la arremetida capitalista extractivista. En los dos primeros casos de enclaves de servicios petroleros, las lógicas del espacio kichwa son desplazadas por unas industriales y comerciales donde se produce un nuevo pacto patriarcal a través de un empleo que es generador de explotación y sumisión. A la vez, es una forma de acceso de los hombres a la sociedad mestiza. Al mismo tiempo, se convierten en espacios de inseguridad, cosificación e intranquilidad para las mujeres, que se ven más relegadas a los espacios domésticos y refuerza la división sexual del trabajo, en la que los hombres se dedican a trabajar fuera de la casa y las mujeres se quedan en el hogar realizando tareas de reproducción. En el caso de los espacios mineros, las prácticas de violencia militar y policial son una forma más explícita de violencia machista contra las comunidades, en el que la destrucción de los espacios de vida se convierte en un objetivo militar.

CONSTRUCCIÓN DE MASCULINIDADES POSTERGADAS EN LA AMAZONÍA

La distancia, el abandono y la ausencia estructuran las relaciones de las masculinidades en la Amazonía; hay una fuerte afirmación acerca de las relaciones, pero la posibilidad está en identificar cómo nos relacionamos con nuestras familias, nuestras amistades y el mismo mundo. Entre la distancia y la ausencia existen razones de afectividades no contadas, es una contabili-

dad de afectividades no inventariadas, estamos frente a una economía de las afectividades.

¿Qué pasa con la distancia, el abandono y la ausencia que estructuran una masculinidad con una economía afectiva que identifica un particular del territorio amazónico? Pasa mucho; ambas categorías tienen un componente de dejar atrás, de desplazar para priorizar, de *postergar*. Esta configuración de masculinidades teje dolores en los cuerpos y el cotidiano vivir. Si a la postergación le sumamos una presión territorial de actividades extractivas, lo que está ocurriendo es que existe un despojo material y espiritual que marca sufrimientos mencionados por mujeres y ocultados por masculinidades postergadas.

La comprensión de masculinidades postergadas como forma de pensar nos lo da la trayectoria de una familia en la Amazonía, que lleva más de 30 años viviendo en el recinto El Carmen, la zona de Shushufindi, una zona que ha sido explotada por actividades hidrocarburíferas desde la década de 1970⁴. Allí se fueron instalando carreteras, pozos petroleros, infraestructura petrolera; también, se movilizó a las poblaciones asentadas en aquella época, las indígenas y las que empezaron a llegar de lugares muy diferentes. El inicio y continuidad de la actividad petrolera ha generado una dinámica de movilización de poblaciones de acuerdo con las demandas de trabajadores para las industrias extractivas.

La familia que llegó hace unos 30 años a El Carmen provenía de la provincia de Loja, buscaba una nueva oportunidad por la crisis económica que vivían en su lugar de origen; había anuncios de que en Shushufindi encontrarían un trabajo, eso significaba un cambio en la calidad de vida para la familia; sin embargo, esto no ocurrió. Según lo comentaba una miembro de la familia,

4 En aquella época, vivían los pueblos indígenas A'i Kofán, Sieköpai y Sionas. Todos estos pueblos fueron

desplazados de esta zona amplia territorial y reducidos a islas territoriales.

pocas veces lograron trabajar en una empresa, más bien su padre se dedicó a actividades agrícolas, al cultivo de café principalmente. A partir de aquí, en los próximos párrafos, nos acercaremos un poco a la historia de vida de la miembro mencionada, quien nos narró una trayectoria familiar que apertura la reflexión acerca de “masculinidades postergadas”; la llamaremos Eulalia.

Eulalia llegó en su niñez a El Carmen. En aquel entonces su familia vivía una situación de crisis económica, por lo que su padre miró una oportunidad de encontrar trabajo en Shushufindi en alguna empresa petrolera. A eso se sumaba que tendría la oportunidad de tener una finca con una extensión de 50 hectáreas, lo que es mucho para una unidad agrícola que no pasaba de unos cuantos cientos de metros cuadrados; al parecer, esta decisión provino de parte de él, del padre, de una masculinidad. También fue una decisión que estaba marcada fuertemente por la crisis según la ubicación geográfica: pasar de Loja, en crisis, a Shushufindi, en prosperidad, era la promesa de superación.

Eulalia vivió su infancia y adolescencia junto a su familia en un lugar totalmente diferente de donde provenían. El clima cálido húmedo, lluvias torrenciales, y una naturaleza intensa exigían mucho esfuerzo. Su padre no encontró el trabajo que creyó que hallaría, por lo que la finca fue su dedicación. Eulalia comenta que el padre administraba la economía de la casa: de lo que vendía del café que cultivaban familiarmente, él asignaba una pequeña parte del dinero al hogar y el resto lo gastaba en lugares de consumo de alcohol y de cuerpos de mujeres en situación de explotación sexual.

Eulalia vivió durante su infancia y adolescencia un vínculo de paternidad distante que marcó su relación con la masculinidad, pues existían afectividades ausentes. Eulalia conoció a un hombre de su misma localidad, con quien inició una relación de pareja, tuvo una hija y un hijo y se mantuvieron juntos entre los lapsos de la gestación de su hijo e hija. Según lo que comenta, era una relación con distancia afectiva, distancia afectiva que se reflejó con el desplazamiento del padre de sus hijos hasta el Sacha, a unos 50 kilómetros, entre la búsqueda de trabajo y una nueva relación con otra mujer.

Mapa N.º 8
DE LA TRAYECTORIA FAMILIAR

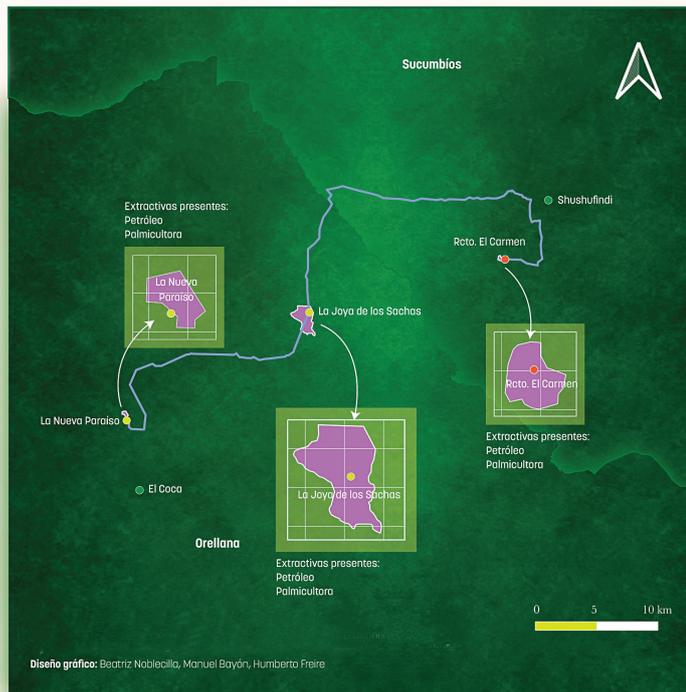
Trayectorias familiares.
Migraciones económicas que desplazan los afectos

Migraciones familiares por cuestiones económicas, y que están en medio de las empresas extractivas de petróleo, palmicultura y agroindustria. Los mapas presentan las migraciones que una sola familia ha vivido entre 1980 hasta la actualidad, migraron desde Loja en un solo núcleo familiar hasta Rcto. El Carmen. Nuevos integrantes familiares nacieron, nuevas relaciones familiares se establecieron y hubo nuevamente migraciones más cortas de los integrantes familiares. Estas migraciones están relacionadas con las empresas extractivas porque esta familia ha tenido que vivir en medio de actividades industriales. La familia cambió de una vida campesino-agrícola (1980) en medio de un entorno ausente de extractivismo a una vida en medio del extractivismo.



Trayectoria familiar

- Ruta Loja - El Carmen
- Centros poblados de ruta migratoria (década 1980)
- Centros poblados de ruta migratoria (década 2000)
- Ruta de abandono de paternidad
- Ruta de ruptura relación hijo-madre
- Áreas identificadas
- Ecuador



Fuente: Conversaciones con mujeres organizadas del Rcto. El Carmen (Shushufindi).
Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador. Diciembre 2021.

La distancia del padre con sus hijos quedaba enmarcada en la distancia física afectiva, es lo que se marca como una paternidad ausente, una masculinidad que no asume su responsabilidad con las y los otros. Este es el caso de una masculinidad que posterga la afectividad por una materialidad económica que muchas veces es irresuelta, puesto que el padre y pareja en su momento de Eulalia no logró el objetivo que creía que debía resolver: la situación económica familiar. Es un posicionamiento frente a un modo de producción, correspondiente al extractivo, que no solventa a familias en crisis

económica material ni posibilita una economía de afectividades por la exigencia de actividades que generan distancias y ausentan de las relaciones humanas a sus integrantes.

Esa distancia que vivió Eulalia en su momento con el padre y su pareja temporal también la está viviendo con su hijo, quien hasta los 20 años vivió con ella en la misma localidad. Un día, él conoció a su actual pareja y se fue a vivir a Nueva Paraíso, a unos 80 kilómetros; Nueva Paraíso tiene presencia de actividades extractivas de petróleo y de agroindustria palmicultora.

El hijo vive una distancia física y afectiva de su madre, puesto que él no está en frecuente contacto con ella. Incluso con las tantas posibilidades de comunicación virtual existentes, Eulalia cuenta que vive su ausencia, que comprende que su hijo haya encontrado una pareja, pero que no entiende la pérdida de contacto con él.

Eulalia reflexiona que está viviendo una ausencia marcada por la distancia física y emocional de las masculinidades que han estado alrededor de su vida. Esa condición de su existencia marca el dolor y sufrimiento que acalla en su situación existencial, pues mientras narró parte de su vida, existieron silencios. Así, se conforman masculinidades que están postergando sus propias relaciones y afectando a las de las mujeres, infancias y demás integrantes, en búsqueda de una economía material que tampoco ha resuelto las diferentes crisis, como se detalla a continuación.

CRISIS DE CUIDADOS Y HUIDA DE LOS HOMBRES ADULTOS, RECONFIGURACIÓN DE MASCULINIDADES DE HOMBRES ANCIANOS

El estado crítico de las relaciones entre integrantes de las familias y la comunidad está marcado por las presiones de empresas extractivas en los territorios amazónicos. El planteamiento de crisis de cuidado surge de la carencia de afectividades, que es posible configurar por una economía de afectividades ausente y distante; esta posterga la condición existencial de las comunidades y las poblaciones para favorecer la economía material de las empresas extractivas.

Un estado crítico puede ser comprendido como la falta de vitalidad para las poblaciones, y aunque la categoría corresponde a temas de salud médica, es considerablemente adaptable a la

condición de cuidados. Las poblaciones sin cuidados enferman y, a pesar de que lo siguiente constituye una propuesta de comprensión y posicionamiento social, un tejido social está sano cuando es posible mantener una identidad en la que la población se autoidentifica y, sobre todo, no afecta a alguien para favorecerse.

El territorio amazónico, históricamente, no estaba contemplado de una manera efectiva a la incorporación del Estado nacional, pero esto cambió en la década de 1960, cuando fue confirmado petróleo en el subsuelo amazónico. Desde ese hito histórico hasta la actualidad, no solamente es explotado petróleo en la Amazonía, también lo es la palma aceitera, la madera de bosques nativos y la minería. Cada explotación señalada es realizada de forma extractiva, lo que significa que es a gran escala territorial, en extracción de grandes cantidades, y con la exigencia de un modelo de producción que exige de las poblaciones el sometimiento de sus vidas al capital, a la de la acumulación de riquezas para las grandes empresas transnacionales y para un Estado nacional que favorece a pocos en el país, en detrimento de la gran mayoría de la población.

Para comprender mejor esta presión en el territorio, queda expuesto en el Mapa N.º 9 las diferentes extractivas que presionan al territorio y la población del recinto El Carmen. En esta zona queda señalada la existencia de actividades extractivas a través de pozos petroleros, plantaciones de palma aceitera y piscicultura. Asimismo, estas actividades van ocupando el territorio a través de la deforestación, la instalación de carreteras y la presencia de plantaciones o piscina de peces; por ello, de una forma evaluativa breve, estas son presiones sobre el territorio porque están dificultando un plan de vida del propio recinto que tome en cuenta sus requerimientos para una existencia sana.

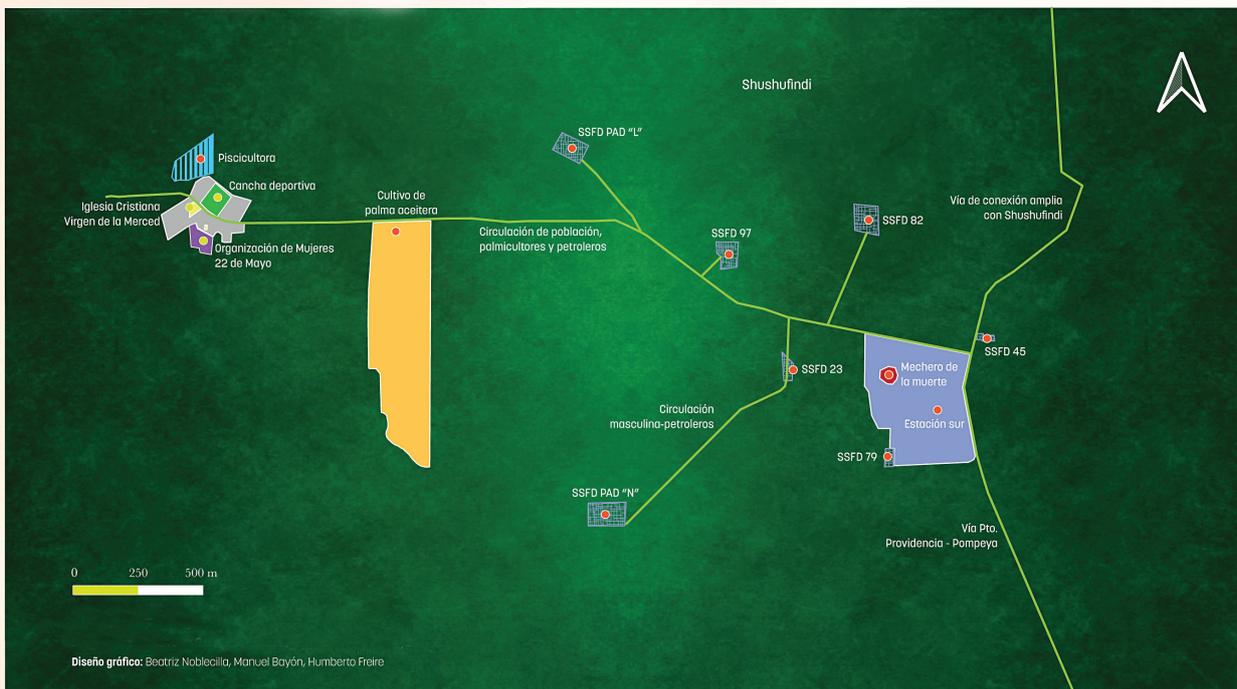
Mapa N.º 9

ACTIVIDADES EXTRACTIVAS SOBRE EL RECINTO EL CARMEN

Presiones extractivas y masculinización del espacio

Presencia de infraestructura instalada para la explotación por parte de empresas extractivas sobre un territorio alrededor del Recinto El Carmen. Un pequeño espacio territorial presiona por la existencia de pozos petroleros, por estación petrolera y palmicultura. Dichas actividades tienen una alta presencia masculina, lo que, a su vez, presiona la vida del recinto y, en particular, la de las mujeres. Así, se evidencia, por parte de las mujeres una sensación de acoso.

- Lugares de extractivas
- Lugares de la población
- Circulación de población, palmicultoras y petroleras
- Espacio masculinizado petrolero por movilización de hombres
- Espacio masculinizado agrindustria
- Presencia religiosa
- Casas del Rcto. El Carmen
- Mechero de la muerte
- Organización de mujeres
- Espacio masculinizado por presencia permanente de hombres
- Concentración masculina para deportes
- Actividad piscicultura



Diseño gráfico: Beatriz Noblecilla, Manuel Bayón, Humberto Freire

Fuente: Investigación propia.

Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador. Diciembre 2021.

Las presiones de las actividades extractivas sobre el territorio tienen su efecto en: a) el ambiente, al desbrozar los bosques, contaminar los ríos con petróleo y agrotóxicos, el aire por la aspersión de agrotóxicos y los mecheros de plataformas quemando gas asociado de petróleo; b) la sociabilidad, puesto que existe marcadamente una infraestructura excluyente, que responde a la correspondencia de las relaciones económicas con las extractivas, como cercos de las empresas o guardianía en las plantaciones

y el campesinado con infraestructura precaria de sus hogares; c) el acoso hacia las mujeres se evidencia por los piropos y la incomodidad que las mujeres de El Carmen comentan, puesto que comparten las mismas carreteras que los trabajadores masculinos de las empresas petroleras y de las plantaciones de palma aceitera. La configuración de esta masculinidad ha impuesto una relación muy patriarcal alrededor de empresas extractivas que generan una renta para la acumulación de riquezas muy alta.

Los espacios extractivos pueden ser calificados como de agresión, que dañan todo en su paso para obtener solamente riquezas que no tienen sentido para poblaciones precarizadas, despojadas y sacrificadas por capitales devoradores. Las agresiones están en los cuerpos, en los ríos, en el aire, en todo el territorio... provienen de las empresas extractivas y, ante tanta presión, los cuerpos patriarcalizados se vuelven también reproductores de esas agresiones.

Los espacios extractivos, de una manera general, no están configurados para procurar cuidados para ninguna población ni siquiera para sus propios trabajadores, que son quienes generan la riqueza. El planteamiento del estado crítico requiere de un diagnóstico de cuidados; en todo caso, la identificación, como una crisis, remite más que a un momento, a una continuidad imparable, en la que van de cierta manera acumulándose la falta de cuidado o agresiones en el territorio y las corporalidades.

RETOMAR EL CUIDADO: SUBVERTIR RELACIONES DE PODER JERÁRQUICAS

¿Qué ocurre con la existencia de un anciano? Y ¿en los espacios extractivos? El texto siguiente no responde estas preguntas, pero presenta una introspección de una mujer en particular, como explicábamos. Es un proceso reflexivo develado por el transitar de relaciones establecidas entre su padre y ella, como hija, y su padre como abuelo de la tercera edad y ella como madre. La relación a resaltar está en el orden de abuelo-nieto, llama su atención, bajo una admiración de que son posibles otras formas de relacionarse, un nuevo orden.

La relación de padre e hija no fue favorable para relaciones sanas; generó en Eulalia la idea de una masculinidad ausente y distante, de economía de afectividades precarias. Con el pasar

del tiempo, ella ha reproducido de una manera inconsciente una estructura estructurante de su estructura de vida. Aunque en la actualidad, ella ha observado la existencia de otras estructuras de masculinidades no patriarcales.

Eulalia comenta que su padre, en su rol de abuelo mantiene una relación amigable con su hijo infante, una relación de cuidado hacia el hijo, la que incluye el replanteamiento de relaciones de poder instaladas desde la verticalidad. Eulalia replantea en proceso inverso la relación de poder y plantea una relación de marcación de dispositivos en doble vía. El abuelo procura cuidados al nieto, como cocinar, acompañar y jugar, mientras el nieto le devuelve cariños, afectividades y compañía. Si notamos, el abuelo y el nieto están en extremos de edad, ambas partes son consideradas como posiciones de vulnerabilidad, vistas como edades dependientes; al parecer, en la modernidad capitalista está mal visto.

El abuelo, el nieto y la madre –o planteándolo de esta manera, una persona vieja, un infante y una mujer–, las tres figuraciones consideradas como dependientes, replantean una forma de relacionarse en la que las relaciones económicas afectivas se subvierten. Una masculinidad antipatriarcal es posible, una masculinidad que se procure cuidados para sí misma y para la otredad. Puede existir una masculinidad que deje de vulnerar los cuerpos de viejos, ancianos e infantes, todo cuerpo que no le sea productivo en términos de generación de plusvalor a favor del capital.

RELEGACIÓN DE LAS MUJERES

La siguiente reflexión surge de una ubicación de los cargos públicos de administración del Estado, particularmente en la Amazonía norte. Si la administración sigue siendo llevada por hombres masculinos patriarcales no es posible una nueva propuesta de gobernabilidad del Estado y sociedad⁵.

5 Aunque el hecho de que sea mujer no garantiza una forma distinta de gobernabilidad, sí replantea cambios

simbólicos en la estructura de relaciones de poder.

De acuerdo con las relaciones de poder establecidas en la sociedad, las mujeres han estado relegadas de los cargos públicos; mantienen una condición de acompañamiento de las figuras destinadas al poder, antes que ellas mismas asuman dichos cargos. La expresión planteada desde el sentido común es “detrás

de cada gran hombre, existe una gran mujer”, que deja entrever que hay posiciones de independencia y dependencia, en la que el hombre es independiente, y la mujer dependiente, porque incluso para ser “una gran mujer”, requiere ser calificada por un gran hombre.

Mapa N.º 10 PARTICIPACIONES POLÍTICAS

Incidencia política del género en puestos dirigentes de organizaciones sociales e instituciones del Estado Nueva Loja

Identificación de los cargos de acuerdo con el género en la ciudad de Lago Agrio. Esta ciudad ha estado relacionada a diferentes formas de extractivismo y, desde la década de 1960, al petróleo. Podemos ver el mapa desde una perspectiva que cuestione por qué los espacios de dirección de organizaciones sociales e instituciones son mayormente ocupados por hombres. Cada espacio es un lugar de sostenimiento entre patriarcado, extractivismo y Estado.

Dirección de instituciones/organizaciones

- | | |
|--|--|
|  Dirección Religiosa Masculina |  Legisladores de Sucumbios Masculinizados |
|  Dirección Masculina en Educación Pública |  Cuerpos Militares. Mayoría Masculina |
|  Dirección Masculina en Educación Privada |  Dirigencia Masculina de Organizaciones Civiles |
|  Dirección Masculina en Empresas Privadas |  Policía Nacional Masculinizada |
|  Dirección Masculina en Empresas Públicas |  Dirección Femenina en Educación Pública |
|  Gobiernos Locales Masculinizados |  Dirección Femenina en Instituciones Públicas |
|  Instituciones Locales Masculinizadas |  Dirigencia Femenina de Organizaciones Civiles |



Fuente: Investigación propia.

Elaboración: Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador. Diciembre 2021.

Las mujeres que se organizan en el recinto de El Carmen están viviendo masculinidades que afectan sus vidas, les causan dolores que entre

ellas sobrellevan. Así, surgió una organización por su propia necesidad de hacer frente a sus vidas cotidianas de dolor.

Las mujeres han identificado que tienen vidas que están atravesadas por ejes de forma común. Alrededor de esos ejes han ido generando sus propias respuestas para actuar; así surgió la organización de mujeres de Recinto El Carmen “22 de mayo”, que inició sin el acompañamiento de otras organizaciones y que con el tiempo ha planteado una agenda propia; se ha integrado a formar parte de la Federación de Mujeres de Sucumbíos.

Su incidencia y su accionar llevó a las mujeres a que notaran que necesitan crear su propio espacio de reuniones y encuentros. Actualmente, cuentan con una casa propia de la organización, en la cual se reúnen un sábado del mes, comparten un alimento preparado por ellas y reciben talleres para su organización o se organizan para alguna gestión.

Durante el encuentro del que fuimos parte durante este trabajo de masculinidades antipatriarcales, fue posible compartir un sábado durante un par de horas una conversación acerca de lo que significan los hombres en sus vidas. De lo que se pudo identificar:

- paternidades ausentes de las vidas de hijos e hijas;
- hijos que toman distancia de sus relaciones familiares;
- masculinidades imponentes en sus casas;
- dolores causados por masculinidades patriarcales comunes entre ellas;
- silencio ante otra posibilidad de masculinidad;
- sentimiento de rabia ante masculinidades patriarcales.

3.

ALGUNOS APRENDIZAJES PARA TRAICIONAR AL PATRIARCADO EN LA AMAZONÍA ECUATORIANA

Consideramos que la construcción de distintas formas de patriarcado en la Amazonía se produce a través de continuadas oleadas de colonización y despojo capitalista, que construyó formas jerarquizadas de masculinidad, y una serie de violencias asociadas a cada una de ellas. La extracción del oro, el caucho, el petróleo o productos agroindustriales implicaron unas formas de destrucción del territorio amazónico, de sus ecosistemas y sus sociedades: sacrificaron los cuerpos dominados y generaron un sistema de premios y explotación que producen las formas legitimadas de ser hombre en la Amazonía.

El proceso de extracción petrolera que consolida los ejes de infraestructuras y urbanización en la Amazonía norte tuvo como base necesaria la explotación de trabajadores campesinos empobrecidos por parte de una clase dirigente de las empresas petroleras. Al mismo tiempo, los hombres de clase alta y trabajadora promovieron una forma de desarrollo territorial patriarcal, basado en diferentes violencias y explotación de las mujeres; así, conformaron formas de masculinidad con una fuerte pedagogía de violencias machistas, que determinaron la experiencia del espacio urbano amazónico.

Los procesos más recientes de extractivismos petroleros, mineros o infraestructurales muestran que el territorio se (re)patriarcaliza con formas de control del espacio a través de violencia militar contra las comunidades, desalojos de

las familias y llegada de trabajadores de forma nacional e internacional. Mantienen muchas características similares y actualizadas del proceso histórico vivido en la primera fase petrolera. En estos nuevos enclaves, se siguen anudando las violencias: la explotación laboral, la destrucción de los ciclos de vida y la apropiación de los cuerpos de las mujeres continúan configurando un fuerte lazo.

Ante esta estructura territorial, las formas de masculinidad presentes en los espacios de despojo extractivista-colonial-patriarcal están enormemente cruzadas por la explotación laboral capitalista, donde la exaltación del trabajo encuentra como premio el acceso a la violencia sexual contra las mujeres. Esto descuida de forma muy intensa el ámbito de lo familiar y organizativo. Relega a las mujeres de la toma de decisiones y los hombres se alejan aún más de la esfera de los afectos y del cuidado, con paternidades ausentes, distancias familiares, imposiciones violentas de las decisiones familiares, abandonos de las mujeres que se encuentran en situación de enfermedad, etc.

Al mismo tiempo, existen múltiples puntos de fuga de estas masculinidades violentas. En este trabajo encontramos, en esos mismos espacios, masculinidades más afectivas y sensibles en hombres ancianos, donde su mayor dependencia de cuidados y afectos implica una forma otra de relacionarse con sus familiares y comu-

nidad. Se considera que futuros trabajos y conversaciones deben indagar qué otros puntos de fuga encontramos para la transformación de los patriarcados promovidos por el extractivismo. El presente documento solamente indica algunos aspectos en los que serían oportunas indagaciones futuras: las propuestas de masculinidades anticoloniales en las nacionalidades indígenas, el ejercicio de masculinidades diversas sexoafectivamente en la región y las reflexiones que se están dando en los hombres de las organizaciones sociales respecto al feminismo.

ACERCA DE LOS AUTORES

Humberto Freire. Politólogo por la Universidad Central del Ecuador, nacido y residente intermitente en Lago Agrio, con experiencia de trabajo en cuestiones de reparación socioambiental en la Amazonía. Miembro del Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador.

Manuel Bayón. Geógrafo con maestría en Estudios Urbanos, y en Derechos Humanos, doctorando en la Universidad de Leipzig. Coordinador de la investigación “Contested Territories Amazonía” en FLACSO Ecuador. Miembro del Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador.

Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador. Se configura para dar respuesta al debate sobre la territorialidad que enfrenta al Estado ecuatoriano con las comunidades indígenas y campesinas con el trasfondo del proceso de acumulación capitalista mundial. Desde el Colectivo, acompañamos procesos en defensa del territorio, los derechos colectivos y la naturaleza. A lo largo de sus diez años de existencia, ha ido incorporando como temáticas de trabajo el feminismo, las movilidades y el anti-racismo. Es un espacio de formación conjunta y de generación de pensamiento sobre el territorio.

Los autores agradecen a las organizaciones de mujeres, a las organizaciones de la sociedad, a las organizaciones que luchan contra el extractivismo y la contaminación ambiental. A cada palabra compartida por hombres y mujeres de la Amazonía, y que nos puede dar tanto para la vida de modos que podamos cantar colectivamente.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung (o de la organización para la que trabaja el o la autora).

PIE DE IMPRENTA

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) Ecuador Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) Av. República 500 y Martín Carrión, Edif. Pucará 4to piso, Of. 404, Quito-Ecuador.

Responsable:
Gustavo Endara
Coordinador de Proyectos
Telf.: +593 2 2562103

 [Friedrich-Ebert-Stiftung FES-ILDIS](#)

 [@FesILDIS](#)

 [@fes_ildis](#)

 <https://ecuador.fes.de/>

Para solicitar publicaciones:
info@fes-ecuador.org

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita.

¿CÓMO FRENAMOS LA CASCADE DE VIOLENCIA PATRIARCAL-EXTRACTIVISTA-COLONIAL EN LA AMAZONÍA?

Una conversación indagatoria Ecuador

Humberto Freire - Manuel Bayón
Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador



La Amazonía tiene una enorme diversidad sociocultural. Sin embargo, el capital ha visto a la región desde la existencia de recursos primarios, como han sido históricamente el oro, el caucho o el petróleo y, para ello, se han dispuesto diferentes sistemas de dominación.



El hecho de que tales actividades tienen características muy masculinas muestra la importancia de entrelazar patriarcado y extractivismo para preguntarnos cómo configuramos nuestras masculinidades y qué caminos trazamos para traicionar al patriarcado y reparar las violencias causadas.



Partiendo de un planteamiento histórico de la patriarcalización y el extractivismo en la Amazonía ecuatoriana, este documento ha sido elaborado a lo largo de 2021 a través de indagaciones en las historias personales propias en nuestras militancias con el antiextractivismo en la Amazonía. También consideramos numerosas conversaciones con hombres que son parte de las sociedades amazónicas o que tienen su vida en la Amazonía en relación con el movimiento ecologista. Es en estos diálogos donde surge la necesidad de reflexionar sobre qué tipo de hombres somos quienes estamos en espacios de lucha antiextractivista.



Desde esta perspectiva, el documento aspira a generar una conversación que construya otros caminos para luchar contra el patriarcado, traicionándolo explícitamente y aportando así a la defensa del territorio amazónico.

Para solicitar publicaciones:
info@fes-ecuador.org